

Homenaje al académico Doctor Roberto Teodoro Alemann en ocasión de cumplirse los 50 años de cómo miembro de la Academia Nacional de Ciencias Económicas.¹

Por el Carlos Alfredo Rodríguez
Académico Titular

Es un placer para mí tener la oportunidad de rendir homenaje al caballero, amigo, y miembro de esta Academia, Dr. Roberto Teodoro Alemann en ocasión de cumplirse 50 años de su incorporación a la misma en 1966. El Acto formal de su Incorporación tuvo lugar el día 14 de Junio de 1967, ocasión en la que disertó sobre el tema “A Cien Años de la Primera Conferencia Monetaria Internacional”.

Hace prácticamente 30 años que pertenezco a esta institución y no me caracterizo por ser un asistente asiduo a las reuniones. Pero puedo garantizarles algo: cada vez que he asistido, SIEMPRE ha estado presente el Dr. Alemann. Creo que la asistencia perfecta es la principal virtud no-profesional ampliamente demostrada por nuestro querido colega.

Luego de graduarse en el Colegio Nacional Buenos Aires, Alemann se recibió de Abogado en la Universidad de Buenos Aires, estudió economía en la Universidad de Berna y se graduó de Doctor en derecho y Ciencias Sociales en la UBA en 1952.

Las virtudes profesionales de Roberto Alemann son demasiadas para ser sintetizadas en una breve exposición. Tratare de hacer justicia. Propongo analizar la trayectoria del Dr. Alemann desde dos ópticas: hombre público y economista. Que yo sepa nunca ejerció como abogado.

Como hombre público Alemann ocupó diversas posiciones destacadas. En primer lugar debo mencionar que dirige desde 1981 el *Argentinisches Tageblatt*,

¹ Sesión ordinaria privada del 17 de agosto de 2016.

prestigioso diario fundado por su familia, llegando incluso a desempeñarse como Editor en Jefe (Managing Editor).

Se desempeñó dos veces como Ministro de Economía de la Nación, siempre en tiempos turbulentos. En ambas oportunidades dio lo mejor de sí, con honestidad, coraje y profesionalismo. Es de destacar que nunca participó activamente en política ni buscó ocupar cargos públicos. La política partidaria nunca fue su metier. Pero es obvio que sus opiniones profesionales siempre tuvieron un alto impacto político.

Luego de la revolución Libertadora colaboró con Raúl Prebisch y con el Ingeniero Álvaro Alsogaray, con quien compartió muchas décadas de discusiones en esta casa. Y muchas mesas redondas sobre la economía argentina.

Como economista, nunca dejó de ejercer la labor docente. Se desempeñó por muchos años como profesor Titular de Política Económica Argentina en la Universidad de Buenos Aires y fue miembro fundador de la Asociación Argentina de Economía Política en 1957, junto con varios otros miembros de esta Casa.

En 1986 fue distinguido por la Fundación Konex con el Diploma al Mérito en Humanidades.

Su contribución creativa como profesional de la economía podría dividirse en dos categorías principales: Macroeconomía e Historia Económica y Relaciones Internacionales

Ha escrito numerosas obras en el área de Historia Económica, entre la que se destaca la presentada en su incorporación a la Academia en 1967. Quiero especialmente destacar su Curso de Política Económica Argentina, Parte 2, donde cubre los temas de Historia y Relaciones Internacionales de nuestro país. También, su Breve Historia de la Política Económica Argentina. 1500-1989.

Por mi especialización, es en sus contribuciones al área de macroeconomía en la que encuentro tópicos de especial interés para explayarme.

El primer trabajo que llamó especialmente mi atención es su Conferencia del 25 de Noviembre de 1970 presentada en esta Casa titulada “Reflexiones sobre el Gasto Público”. Si bien la obra fue escrita hace casi 50 años, posee una actualidad y relevancia que la hacen lectura obligatoria para entender los problemas que al presente están siendo debatidos en nuestro país. Allí se ubica al Gasto Público

como siendo frecuentemente un factor distorsionante en la asignación eficiente de recursos de la sociedad, así como un importante factor de desequilibrio fiscal y del sistema macroeconómico.

Nada mejor que citar la conclusión del trabajo de referencia para visualizar la tremenda actualidad de la concepción que el Dr. Alemann tenía hace medio siglo sobre el rol del Gasto Público en nuestra sociedad:

*“Quienes creemos que la inflación es socialmente perversa porque castiga con crueldad a los débiles en la sociedad, y es, además, económicamente retrógrada, porque alienta las inversiones especulativas a corto plazo en desmedro de la colocación a largo plazo en inversiones básicas y porque desfigura todo cálculo racional encaminado a la mejor utilización de los recursos, debemos por fuerza concluir que **la lucha contra la inflación ha de comenzar por la contención y ordenamiento del gasto público. Eso es lo que, lamentablemente, no se hace**”.*

Alemann fue un participante estable de las habituales Mesas Redondas sobre Actualidad Económica organizadas por la Academia. Otros participantes frecuentes fueron los Ingenieros Alsogaray y Krieger Vasena. Yo tuve el honor de participar en dos de ellas en 1988 y en 1997. En su presentación de 1988, Alemann claramente anticipa que los enormes desequilibrios fiscales, agravados por el déficit cuasifiscal y el control cambiario estaban encaminando la economía hacia la hiperinflación, la que finalmente ocurrió un año después.

Como causal inmediata del desequilibrio monetario de 1988, Alemann identifica el proceso de gradual nacionalización de los depósitos a través del aumento de los encajes bancarios y la remuneración de los mismos. La causa fundamental, es por supuesto, el persistente déficit fiscal. La recomendación es la eliminación del déficit, la capitalización de los encajes, la unificación cambiaria y la apertura de la economía. Cualquier similitud con la situación actual no es pura coincidencia...es que nunca hemos realmente cambiado.

La obra de Roberto Alemann es mucha y no puede ser resumida en este breve homenaje. Sólo he querido resaltar acá dos aspectos de su carrera profesional: su permanente participación en temas de relevancia para nuestro país y la consistencia de sus ideas respecto de las medidas de política económica que siempre creyó que eran necesarias.

Agradezco a Roberto Alemann por habernos acompañado en estos 50 años en esta casa como amigo y colega, y esperamos que siga así por muchos años más. Gracias